

En Ulm, durante la tercera coalición (1805) para derrocar al Imperio francés, Napoleón empleó una estrategia de aproximación indirecta contra el ejército austriaco al mando del general Mack Von Leiberich, cortándole su línea de comunicación con el ejército ruso, lo que generó su rendición. Óleo de Charles Thévenin.

Liddell Hart y su planteamiento sobre la aproximación indirecta

Capitán de corbeta Kendall Murillo Castillo[1]
Licenciado en Ciencias Marítimas por la Escuela Naval del Perú. Título en Ingeniería Mecánica-Eléctrica por la Universidad de Piura. Oficial calificado en operaciones especiales. Ha seguido el Programa de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval. Actualmente se desempeña como segundo comandante del Grupo de Operaciones Especiales Nº 2.



RESUMEN
Liddell Hart, como producto del estudio de las más importantes campañas militares de todos los tiempos, llegó a determinar la superioridad de la aproximación indirecta frente a su contraparte directa, por considerarla más apropiada para enfrentar a un enemigo. Para ello se deben crear condiciones ventajosas que le generen un dilema al adversario, empleando el binomio movilidad y sorpresa, a través de acciones desconcertantes, para desequilibrar su dispositivo antes de atacarlo. Esto permitirá limitar la libertad de acción contraria y potenciar la nuestra. Este artículo tiene por finalidad analizar el planteamiento de Liddell Hart sobre la estrategia de la aproximación indirecta a través de su comparación con otros autores para su mejor comprensión.

PALABRAS CLAVE
Aproximación indirecta, articulación, concentración, dispersión, dislocación psicológica, libertad de acción, sorpresa, movilidad.

ABSTRACT
Liddell Hart, based on his studies of the most important military campaigns, came to determine the superiority of the indirect approach in comparison to its counterpart - the direct approach. He considered the former more appropriate to confront the enemy based on creating advantageous conditions with a combination of mobility and surprise, which results in disconcerting actions that take the enemies out of balance and creates to them a tactical dilemma. With this, enemies will find limitations to they freedom of action while of our forces will increase. This article is aimed to analyze the Hart's Strategy of Indirect Approach comparing several authors in an attempt of contribute with a better understanding on this matter.

KEYWORDS
Indirect approch, articulation, concentration, dispersion, psychological dislocation, freedom of action, surprise, mobility.

Sir Basil Liddell Hart, en su obra *Estrategia de aproximación indirecta*, señala que "el objeto de la estrategia deberá ser el liberar esta batalla bajo las circunstancias más ventajosas. Y cuanto más ventajosas sean esas circunstancias, proporcionalmente menores serán los combates"[2]. De estas palabras se puede determinar el concepto del carácter indirecto que plantea Liddell Hart sobre la estrategia, considerando que ese tipo de aproximación es el medio más sensato y apropiado para enfrentar una campaña, cuando se busca desequilibrar al oponente antes de atacarlo de manera decisiva y de ese modo reducir el desgaste de las fuerzas propias.

1. El presente artículo corresponde a una revisión del trabajo final que el autor presentó en la asignatura Introducción a la Estrategia, en el Curso de Comando y Estado Mayor de 2015. Agradece los comentarios del capitán de fragata (r) y doctor Jorge Ortiz Sotelo, a cargo de dicha asignatura.
2. LIDDELL HART, Basil H. *Estrategia de aproximación indirecta*. Buenos Aires: Editorial Rioplatense. 1973, p. 346.

• Artículo recibido el 10 de junio de 2017, aprobado para su publicación el 26 de junio de 2017

Para profundizar sobre el tema debemos definir ciertos conceptos que plantea Liddell Hart.

- Articulación: este concepto nace del estudio de las diferentes campañas de Napoleón Bonaparte y de su habilidad para determinar objetivos trascendentales del enemigo, sobre los cuales direccionaba su poder militar con la finalidad de crear una brecha y su posterior desequilibrio. Una articulación es, a su vez, vital y vulnerable; y su destrucción o neutralización repercutirá de manera directamente proporcional en el desarrollo de la batalla, e incluso de la guerra.
- Concentración: para una mayor eficiencia de este principio fundamental, Liddell Hart menciona que las fuerzas propias deben concentrarse y aplicarse contra el enemigo cuando este se encuentre disperso, lo cual se logra mediante la dispersión organizada de las fuerzas propias.
- Dislocación psicológica: es aquella que paraliza al enemigo para reaccionar frente a una acción propia. Se logra utilizando la línea de menor expectativa, lo cual, por lo inverosímil de su realización, afectará principalmente al comandante enemigo.

Marco teórico

Napoleón Bonaparte es uno de los más grandes estrategas militares de todas las épocas. Su mayor virtud fue el poder determinar, dentro del caos que produce la guerra, el punto sobre el cual descansaba el equilibrio físico y/o moral de su adversario. Sobre este aspecto de sus campañas se han generado largas discusiones sobre si lo que buscaba era un punto débil donde concentrar su fuerza para quebrar al enemigo, ya que un punto escasamente protegido carece de carácter estratégico; o si era el punto más fuerte donde buscaba concentrarse para obtener resultados decisivos. De estas discusiones se puede inferir que Napoleón no buscaba un punto, sino una articulación, que permitía la transmisión y multiplicación de la fuerza hacia otros puntos. El carácter vital de dicha articulación hacía que esté bien protegida, pero su caída haría temblar los cimientos de todo el despliegue contrario. Este concepto fue muy bien empleado por Napoleón al momento de enfrentar a adversarios más fuertes, maniobrando a fin de obtener ventajas estratégicas y tácticas antes de llegar al enfrentamiento. Tal fue el caso de su primera campaña italiana (1792-1797), en la que evitó que austriacos y piamonteses pudieran reunirse, y se concentró en estos últimos, el más débil de los dos, para luego caer sobre las fuerzas austriacas.



Napoleón Bonaparte logró integrar correctamente los conceptos de articulación, concentración y dislocación psicológica en sus diferentes campañas.

Por otro lado, el general prusiano Carl von Clausewitz, contemporáneo de Napoleón, desarrolló su propia teoría de la guerra desde una perspectiva metafísica. Una de sus mayores contribuciones fue la introducción del concepto de guerra absoluta. En su libro *De la guerra* la define como "un acto de fuerza destinado a obligar a nuestro enemigo a hacer nuestra voluntad". Este concepto involucra el empleo de todos los medios disponibles por parte de los Estados beligerantes, así como la decisión de llegar hasta el límite con la finalidad de derribar e inmovilizar a su adversario[3].

Al analizar las campañas napoleónicas, Clausewitz propuso algunos conceptos pertinentes al arte operacional e identificó el punto de equilibrio como el centro de gravedad, al que definió como el centro de poder y de movimiento del cual todo depende. Profundizando en este concepto, se puede decir que es una fuente de poder desde donde una fuerza militar obtiene mayor libertad de acción y poder combativo, e incrementa su voluntad de lucha, y al que tiene que dirigir el golpe concentrado de sus elementos. Ambos teóricos militares, Liddell Hart como Clausewitz, a pesar de plantear diferentes ideas, avizoraron un punto sobre el cual deben converger todas las fuerzas, ese algo que le daba el balance a toda su organización y que, de ser golpeada, caería toda como un castillo de naipes.

Liddell Hart señala que "La verdadera concentración es el fruto de una dispersión calculada"[4]. Esta frase refleja la íntima relación que existe entre concentración y dispersión, ya que una es producto de la otra; o también podría ser considerado que mientras una es la causa, la otra es el efecto. En ese sentido, podemos mencionar que es importante la aplicación de nuestro poder combatiente relativo (PCR) en condiciones que sean superiores a la del enemigo. Por ello, se debe integrar a la maniobra los conceptos de concentración y dispersión para crear condiciones favorables antes de buscar la batalla. Esto se consigue realizando una dispersión concentrada de las fuerzas propias contra objetivos predeterminados del enemigo, lo que inducirá a la dispersión de estos últimos.

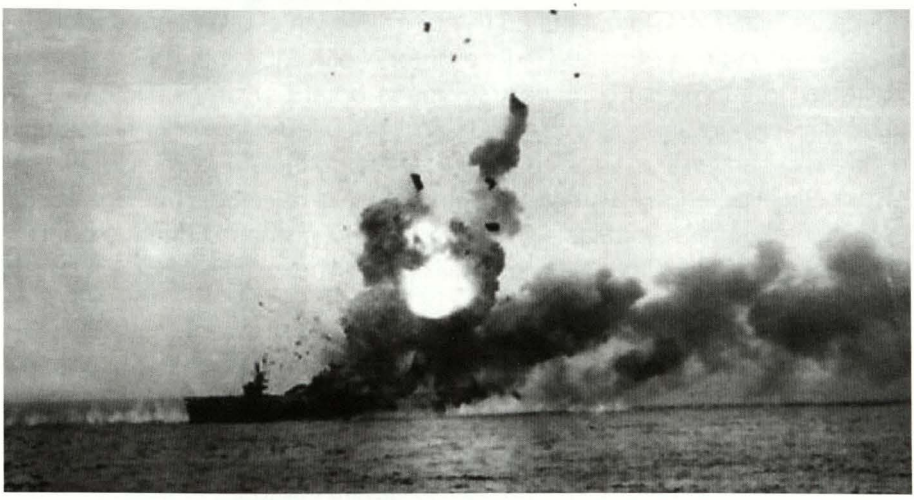
En la última gran ofensiva alemana en 1918, el general Oskar von Hutier, al frente del XVIII Ejército, abrió una brecha entre el V Ejército británico, al Norte, y el III Ejército francés, al Sur. Pero el general Erich Ludendorff, en lugar de explotar esa brecha en profundidad, concentrando a sus fuerzas, optó por dispersarlas en tres direcciones distintas. Este es un claro ejemplo de la mala interpretación de este principio militar.

3. TOLMOS, Yuri. *Clausewitz, concepto, historia y realidad.* Callao: División de Publicaciones de la Escuela Superior de Guerra Naval. 2014.
4. LIDDELL HART, op. cit., p. 358.

Roberto Pertusio expresa:

> "la masa se dispersa en el tiempo y el espacio, o en ambas simultáneamente. La masa en sí es afectada al cumplimiento de un objetivo, cualquiera sea la cantidad de fuerzas que la constituyen, las dimensiones tiempo y espacio, en su vinculación con el empleo de la masa, materializan la dispersión y la concentración"[5].

Añade que los conceptos de concentración y dispersión han sido empleados generalmente en el nivel táctico y no han sido analizados con profundidad en los niveles estratégico operacional y estratégico militar. En ese sentido, menciona que "en el nivel estratégico operacional la dispersión de la masa, en el tiempo y espacio, estará en la combinación de los esfuerzos, indicando el grado de concentración de la maniobra estratégica operacional"[6]. Por otro lado, al referirse al nivel estratégico militar, explica que la concentración está implícita en este nivel si es que existe un solo teatro de operaciones (espacio), donde opera una fuerza (masa) en un determinado periodo (tiempo). "De haber más de un teatro aparecerá una dispersión espacial; pero tal dispersión existe solo al más alto nivel de la conducción militar, que debe atender u optar en una pluralidad de teatros"[7]. Un ejemplo de esto, a nivel teatro de operaciones en la Segunda Guerra Mundial, fue la batalla del golfo de Leyte, para la



Hundimiento del portaviones USS *Saint-Lo* tras ser impactado por un kamikaze durante la batalla del golfo de Leyte, considerada como una de las más grandes batallas navales de la historia.

5. PERTUSIO, Roberto L. *Estrategia operacional*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 2005, p. 143.
6. Op. cit., p. 144.
7. Op. cit., p. 144.

cual se concentraron las fuerzas navales de dos teatros de operaciones, la del Pacífico Sur, al mando del general Douglas MacArthur, y la del Pacífico Central, a cargo del almirante Chester Nimitz.

Tanto Pertusio como Liddell Hart analizan el principio de concentración y dispersión a través de la naturaleza y características propias de la guerra terrestre y la naval. Pero ambos coinciden en que este principio es dinámico y no se limitan a una definición clásica. Por el contrario, le dan una nueva dimensión donde su correcto empleo, integrado a la maniobra, le permitirá obtener condiciones favorables para romper el balance en una batalla.

La dislocación psicológica, menciona Liddell Hart, se produce fundamentalmente de la impresión que se cause en el comandante enemigo el ver limitada peligrosamente su libertad de acción. Es producto del movimiento, el cual, para conseguir el objetivo deseado en la mente del enemigo, debe ser inesperado, a través de un modo de aproximación indirecta, ya sea por un flanco o a la retaguardia, pero no de manera directa, ya que esto consolida su equilibrio físico y moral, y lo hace más resistente.

En *Estrategia de la acción*, Beaufre afirma que la acción psicológica es un campo inagotable de fuerzas tangibles e intangibles[8]. Asimismo, menciona que a través de la psicología se puede compensar teóricamente todas las inferioridades materiales, lo que da un valor decisivo, en el plano internacional, a la estrategia indirecta. Por otro lado, el autor explica que cuando la estrategia indirecta no cumple su cometido, se puede optar por un conflicto prolongado a través de una maniobra de lasitud, la cual busca mellar la voluntad de lucha del adversario. Se puede inferir que tanto Beaufre como Liddell Hart reconocen el potencial existente en el ámbito de la psicología humana, la cual es evidentemente manipulable, y a través de ella se puede adherir o quebrar voluntades con la finalidad de aumentar nuestra libertad de acción y limitar la del adversario.

Análisis crítico

El autor, a través del análisis de algunas de las campañas militares más importantes de la historia, considerando a la guerra como un fenómeno cíclico donde los principios que la gobiernan se mantienen constantes en el tiempo, pudo determinar la superioridad de la aproximación indirecta sobre la directa.

8. BEAUFRE, André. *Estrategia de la acción*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 1975, p. 140.

Para ello se requiere romper paradigmas, lo cual se apoya en el conocimiento del arte y de la ciencia que la guerra implica, utilizando herramientas fundamentales para la maniobra, como la movilidad y la sorpresa, y de ese modo alcanzar una conmoción emocional tal que permita llegar al efecto deseado.

La estrategia de aproximación indirecta considera que, antes de atacar al enemigo, se debe debilitar su resistencia para luego intentar vencerla. Por ello, el conflicto armado es el balance de poder entre dos o más actores involucrados, donde cada uno de ellos intentará desequilibrar la fuerza del oponente de la manera más rápida. Para ello, Liddell Hart propone el uso de acciones paradójicas, aquellas que toman la línea menos esperada, explotando la maniobra y la sorpresa para causar el colapso temporal del enemigo. Estas son las condiciones favorables que se deben alcanzar antes de atacar a un enemigo que se encuentra paralizado momentáneamente, lo que aumenta exponencialmente las posibilidades de éxito.

Para realizar una aproximación indirecta contundente se debe armonizar dentro de la maniobra los criterios de tiempo, espacio, niebla, fricción e inteligencia, a fin de encontrar un punto de aplicación adecuado para golpear con un PCR superior al del enemigo. La aplicación de este tipo de aproximación ocurre cuando las fuerzas que se enfrentan están equiparadas y tienen las mismas probabilidades de vencer o, en el peor de los casos, cuando una fuerza es menor que la oponente. Entonces se requiere formas de acción desconcertantes, que no sean consideradas como posibilidades para el enemigo, por lo que no estará preparado para reaccionar.

Nuestra realidad no ha sido ajena a este tipo de aproximación; tal es el caso de la Primera Expedición Restauradora (1836-1837), donde Chile, con apoyo de un grupo de peruanos exiliados en el extranjero, declaró la guerra a la Confederación Perú-Boliviana por considerarla una amenaza. La expedición del almirante chileno Blanco Encalada partió de Valparaíso y desembarcó tropas en Quilca, desde donde se adentraron hacia Arequipa de acuerdo con el plan establecido. Pero, debido a la distancia, la línea de comunicaciones del Ejército Restaurador con su escuadra se vio vulnerada. En ese sentido, el supremo protector de la confederación, mariscal Andrés de Santa Cruz, ordenó al general Vigil, al mando de una división en la costa, que cortara esta línea de comunicaciones; mientras que en Puquina y en la pampa de Usuña, en los alrededores de Arequipa, se concentraba un ejército poderoso lo que generaba un dilema a los mandos chilenos limitando su libertad de acción, lo que los obligó a firmar el Tratado de Paucarpata (17 de noviembre de 1837) con la única finalidad de retirarse sin ser aplastados.

Carlos Dellepiane menciona:

> "El ejército invasor, cada vez más abatido, temía un ataque de su poderoso enemigo, no podía retirarse a sus barcos porque se había internado demasiado y su repliegue, sin elementos, por una zona hostil y acosado de cerca por el adversario, que ya aparecía sobre su retaguardia, hubiera sido un desastre peor que la más dura derrota en una batalla formal"[9].

Una articulación, de acuerdo con la definición y descripción realizada anteriormente, es vital para los planes del enemigo. Por ese motivo, podemos inferir que por su importancia estará fuertemente resguardada. Este concepto históricamente ha sido integrado al planeamiento militar con el propósito de darle un golpe letal al enemigo al menor costo posible. Si intentamos llegar a la articulación por forma directa, sufriremos un gran desgaste, debido a que se consolidará su defensa y nada nos podrá asegurar que la alcancemos o destruyamos. Esta articulación, que en esencia es lo mismo que el centro de gravedad, amerita un gran esfuerzo para identificarla, llegar a ella y destruirla. Si bien conocemos de su trascendencia, tenemos que determinar cuáles son sus vulnerabilidades y, en función de ellas, identificar objetivos alternos, de menor importancia, pero que sirvan para engañar al enemigo e inducirlo a empeñar medios que lo desgasten antes de golpear su punto de equilibrio. Para ello deberá explotar la movilidad a través de la concentración y dispersión de las fuerzas, con una ejecución sorpresiva que le genere una conmoción psicológica y, consecuentemente, reduzca su libertad de acción. Entonces, debido a lo difícil de poder alcanzar una articulación, es más aparente el empleo de una aproximación indirecta para llegar a él, destruirlo o neutralizarlo y posteriormente explotar esa posición ventajosa para la obtención de los próximos objetivos.

Lograr la dispersión de las fuerzas enemigas debe ser un objetivo básico, pero Liddell Hart menciona que existe una paradoja, pues para lograrlo es necesario que las fuerzas propias estén dispersas[10]. Asimismo, explica que la evolución de las armas de fuego y de los medios de transporte, como el ferrocarril, variaron la aplicación del principio de concentración y dispersión de las fuerzas al nivel táctico y estratégico. Un ejemplo de la correcta aplicación de la aproximación indirecta, basada en la concentración y dispersión, fue la invasión alemana a Francia en mayo de 1940. El plan alemán era simple y atrevido, integrando a los

9. DELLEPIANE, Carlos. *Historia militar del Perú*. Lima: Biblioteca Militar del Oficial. Vol. 1. 1964, p. 335.
10. LIDDELL HART, op. cit., p. 357.





La guerra relámpago o Blitzkrieg integró los medios terrestres mecanizados con la aviación, lo cual, para la época, no tenía precedentes en la forma de hacer la guerra.

tanques y la aviación en el desarrollo de la guerra terrestre, lo cual les permitía profundizar su movilidad y concentración. Los alemanes conocían bien este nuevo concepto de guerra, mientras que los franceses confiaban la defensa de su país en la línea Maginot. Los alemanes se dividieron en tres grupos. El Grupo de Ejército B golpearía los Países Bajos para hacer creer a los aliados que su ataque se concentraría en ese frente. El Grupo del Ejército C se establecería en la línea Maginot para retener a las divisiones francesas. Por su parte, el Grupo A llevaría el peso del ataque, dirigiéndose sorpresivamente por el bosque de las Ardenas, que era la línea de menor expectación, para luego marchar hacia el canal de la Mancha y encerrar a los aliados que estarían luchando con el Grupo de Ejército B.

Esta maniobra sorpresiva generó un efecto psicológico contundente, de tal forma que abrió una brecha en el dispositivo contrario y lo obligó a replegarse para replantearlo. La dislocación psicológica tuvo el efecto deseado, ya que limitó la libertad de acción del oponente tras romper su equilibrio estratégico.

Edward Luttwak considera que "muchas decisiones paradójicas quedan justificadas si se trata de enfrentar a un enemigo con la ventaja de que no pueda reaccionar porque ha sido sorprendido y no se haya preparado, o al menos no es capaz de reaccionar con la rapidez y contundencia necesarias"[11]. La acción paradójica de la línea de menor expectativa se opone al sentido común o el mínimo esfuerzo, que generalmente es empleada por los comandantes que dirigen ejércitos que consideran poderosos, mientras que los ejércitos más limitados en medios y personal evitan el enfrentamiento directo, y actúan más creativamente para lograr la conmoción psicológica a través del binomio movilidad y sorpresa.

Conclusiones

- Es trascendental el estudio de la historia en cualquier campo de la actividad humana, especialmente en el militar, enfocado como un proceso cíclico donde los principios que la rigen son perdurables, aunque se ven afectados por la tecnología. Conociendo las experiencias de otros, un comandante podrá tener un panorama más amplio para su proceso de toma de decisiones.
- La aproximación indirecta es la forma más prometedora y económica de la estrategia, la cual se puede resumir en no buscar el enfrentamiento directo y buscar el desequilibrio del enemigo antes de atacarlo.

11. LUTTWAK, Edward N. *Strategy, The Logic of War and Peace*. Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press. 1987, p. 8.

- Existe un predominio de los factores morales y psicológicos frente a los físicos. Por ello, la aproximación indirecta está estrechamente relacionada con la influencia que tiene una mente sobre otra, lo cual viene a ser el factor más influyente en la historia humana.
- La creatividad y el ingenio del ser humano son recursos infinitos, y nos permiten desarrollar acciones y planes que rompen esquemas establecidos con la finalidad de obtener un objetivo. Son estas ideas revolucionarias las que han marcado la pauta en la historia militar, y han sido decisivas para el surgimiento de grandes imperios, que tienen en común en el campo militar variadas formas de la estrategia de aproximación indirecta.

Enseñanzas aplicables a nuestra realidad

Considero que actualmente en el Vraem se está desarrollando una estrategia ofensiva de aproximación directa sobre los remanentes de Sendero Luminoso. La articulación o centro de gravedad subversivos son sus mandos político-militares y sus columnas armadas. Esto no hace más que aumentar la capacidad de resistencia y voluntad de lucha subversiva, a través de una guerra prolongada, donde ambos bandos luchan por ganar las voluntades y mentes de la población local.

Para variar, esta situación se requiere de la presencia de todos los sectores del Estado con la finalidad de llevar desarrollo a esas zonas olvidadas de nuestro país, lo que permitirá la identificación y adhesión de la población y sus autoridades locales con nuestra causa. Solo esto permitirá aislar a los terroristas, creando condiciones favorables para su desequilibrio antes de buscar el enfrentamiento. De ese modo se aumentarán nuestras posibilidades de éxito.

Bibliografía

- BEAUFRE, André. *Estrategia de la acción*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 1975.
- DELLEPIANE, Carlos. *Historia militar del Perú*. Lima: Biblioteca Militar del Oficial. Vol. 1. 1964.
- LIDDELL HART, Basil H. *Ensayos obsequiados al cap. B. H. Liddell Hart. Teoría y práctica de la guerra*. Buenos Aires: Círculo Militar. 1965.
- LIDDELL HART, Basil H. *Estrategia de aproximación indirecta*. Buenos Aires: Editorial Rioplatense. 1973.
- LUTTWAK, Edward N. *Strategy, The Logic of War and Peace*. Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press. 1987.
- PERTUSIO, Roberto L. *Estrategia operacional*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 2005.
- TOLMOS, Yuri. *Clausewitz, concepto, historia y realidad*. Callao: División de Publicaciones de la Escuela Superior de Guerra Naval. 2014.


331